

# Brecha digital en Chile del Bicentenario

Muchos son los calificativos que sociólogos han dado a los actuales niños y adolescentes: los nuevos milenio, generación red, generación sms, nativos de la información, entre otros. Todos denominadores que buscan retratar a jóvenes que han crecido cercados por tecnologías digitales y que no necesitan manuales para utilizar modernas consolas de video juegos, celulares de última generación o las redes sociales de moda.

Sin embargo, este perfil aún no puede ser aplicado, sino a todos, a parte importante de los adolescentes de nuestro país. Por ello, el reciente ingreso de Chile a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), adquiere una connotación especial, ya que dicho organismo tiene entre sus prioridades reducir la brecha digital a través de una serie de recomendaciones a sus países miembros.

Este hito adquiere mayor importancia considerando que los últimos tres gobiernos se han esforzado por dotar de infraestructura computacional a niños y niñas a lo largo del país, siendo la red Enlaces el proyecto más emblemático. Pero, ¿cuál es la relación entre educación y los distintos niveles de acceso a las Tecnologías de Información y las Comunicaciones (TIC)?

Jorge Rivera, Profesor Asistente del Departamento de Economía de la Universidad de Chile y miembro del ISCI, realizó una investigación para Subtel, resumida en el artículo “Calidad de la educación y acceso a la tecnología”, publicado en el libro “Telecomunicaciones: Convergencia y nuevos desafíos”. La investigación entrega evidencia respecto de la efectividad de políticas como por ejemplo Enlaces, sobre el logro educativo.



## Jorge Rivera

Actualmente está desarrollando la siguiente investigación conjuntamente con otros académicos del ISCI: Redistribución de riqueza usando derechos de consumo: el caso igualitario, con Francisco Martínez y Carlos Hervés-Beloso (Catedrático de la Universidad de Vigo, España); un artículo sobre transporte y uso del tiempo, junto a Sergio Jara-Díaz y Marcela Munizaga y otra investigación sobre economía del bienestar con Alejandro Jofré.

En este estudio, Rivera empleó un enfoque de producción de la educación para analizar dicha relación, es decir consideró que el logro educativo de un alumno es resultado de un conjunto de variables. Por ello utilizó, como variable dependiente, el puntaje de cada estudiante en la prueba SIMCE matemática y lenguaje 2005, la que se entrelaza con tres grupos de variables. En primer lugar, características del alumno; género, si repitió de curso y si asistió a educación preescolar. El segundo grupo considera características familiares; educación de los padres, existencia de libros en la casa, computador e Internet. Finalmente, se incluye un grupo de variables que describe las características del establecimiento educacional; como zona geográfica, dependencia administrativa y los años de experiencia del profesorado.

Una de sus conclusiones más relevantes fue la significativa y positiva relación entre rendimiento escolar y la disponibilidad de las TIC lo que, si bien no varió entre los alumnos de colegios particulares, sí se vio reflejado en los estudiantes de colegios municipalizados, en donde los alumnos con acceso a Internet obtuvieron entre 2 y 8 puntos adicionales en matemáticas y lenguaje respecto de los que no tienen acceso.

Sin embargo el mayor impacto ocurre en los estudiantes de colegios particulares subvencionados, donde los alumnos con acceso a Internet obtienen entre 12 y 16 puntos adicionales en las pruebas de rendimiento, mientras que los que tienen acceso a un computador sin conexión obtienen entre 5 y 11 puntos adicionales.

“El estudio finalmente probó que en Chile hay una enorme brecha digital, explicada entre ricos y pobres y entre la ruralidad y la no ruralidad; es un problema de subdesarrollo. Como consecuencia del problema que el estudio hizo patente, la Subtel, a través de un fondo de desarrollo de telecomunicaciones y junto al Ministerio de Economía, desarrolló un concurso enorme a nivel nacional, el que ayudé a construir, no así a implementar”, explica el académico.

